

BEST SELLER *THE NEW YORK TIMES*

COMO
SER
UN
ARTISTA

JERRY SALTZ

**LUNWERG**
EDITORES

CÓMO
SER
UN
ARTISTA

JERRY SALTZ


LUNWERG
EDITORES

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 1970 / 93 272 0447.

Título original: *How to be an artist*

© del texto: Jerry Saltz, 2020

© de las ilustraciones: sus autores/propietarios (listado completo al final del libro)

© Diseño del libro: Lucía Bernard, 2020

Fragmentos de este libro fueron originalmente publicados, con ligeras diferencias, en la revista *New York magazine*.

© de la traducción: Julio Hermoso, 2024

Diseño de cubierta: © Rudy de la Fuente, 2024

© Editorial Planeta, S. A., 2024

Lunwerg es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avenida Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 17 - 28027 Madrid

lunwerg@lunwerg.com

www.lunwerg.com

www.instagram.com/lunwerg

www.facebook.com/lunwerg

www.twitter.com/Lunwerglibros

Primera edición: junio de 2024

ISBN: 978- 84-19875-81-5

Depósito legal: B. 5.624-2024

Imprime: TG Soler

Impreso en España - *Printed in Spain*



Paso uno

**ERES UN
COMPLETO
AFICIONADO**



ALGUNAS COSAS EN LAS QUE PENSAR
ANTES DE EMPEZAR SIQUIERA



Shoog McDaniel, sin título, 2018.

1.

NO TE AVERGÜENCES

Lo entiendo. Crear arte puede ser humillante. Aterrorador. Puede hacerte sentir expuesto, vulnerable, igual que desnudarte delante de otra persona por primera vez. Puede revelar cosas sobre ti que para otros podrían resultar atroces, raras, aburridas o estúpidas. Quizá temas que la gente te considere una persona anormal, aburrida, sin talento. Muy bien. Cuando yo trabajo se me llena la cabeza de dudas: «Aquí no hay nada que sea bueno. No tiene el menor sentido. Cualquiera que lo vea sabrá que soy un patán». Pero el arte no tiene por qué tener sentido. Es como el trino de un pájaro: está formado por patrones, inflexiones, matices, cambios; todos ellos elementos que tienen un impacto emocional y perceptivo, aunque nunca seamos verdaderamente capaces de traducir su significado. Cada obra de arte es un paisaje cultural de tu yo, tus recuerdos, los momentos que pasaste trabajando, tus esperanzas, energías y neurosis, la época en la que vives y tus ambiciones, de aquello que resulta atractivo, misterioso y que resiste el paso del tiempo.

Que no te preocupe si tu arte «tiene sentido». Cuanto más rápido cobre sentido tu obra, más rápido perderá el interés la gente. Despréndete de lo de ser «bueno». Empieza a pensar en crear.



Las dos Fridas, de Frida Kahlo (1939), una inspiración para los visitantes del Grand Palais de París (fotografiados por Jacques Demarthon, 2016).

2.

«LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO»

ALBERT EINSTEIN

La imaginación es inagotable y siempre está ahí. Es una lente, una herramienta que amplía la vida, que vitaliza ese océano cámbrico tuyo de formas pasadas, presentes y potencialmente futuras. Te aporta eso que Samuel Taylor Coleridge llamaba «el grandioso disparate» que hace real lo irreal e irreal lo real. Júrale lealtad, estate a la altura que exige, hónrala y escúchala, disfruta de ella, que sea tu linterna mágica y tu alfombra voladora. La imaginación te expande la mente hacia el mundo que te rodea. Comprime, compone, descompone y conecta los pensamientos. Es inseparable de ti y estará ahí contigo el día en que te mueras. «La imaginación no es un estado —dijo William Blake—. Es la propia existencia humana».

La creatividad es lo que haces con la imaginación. Deja por escrito los vuelos de tu imaginación, tus momentos de curiosidad y de temor, tus sueños y tus delirios de grandeza. Acto seguido, ponlos a trabajar.

Haz que la imaginación sea tu rosa de los vientos.



*Louise Bourgeois en 1975, luciendo su escultura de látex Avena,
fotografiada por Mark Setteducati.*

3.

«CUENTA TU PROPIA HISTORIA Y SERÁS INTERESANTE»

LOUISE BOURGEOIS

Amén, Louise. Que no te frenen las definiciones de la técnica o la belleza ya establecidas por otros, que no te atenace lo que supuestamente ha de ser «alto» o «bajo». No te quedes siempre en tu carril. Lo de pintar sin salirte de la raya es para los críos; lo de asegurarse de que todo cuadra es para los contables. La competencia y la destreza solo son buenas en la medida en que también lo sea aquello que hagas con ellas. Eso sí, recuerda también que el mero hecho de estar contando tu propia historia no te da de manera automática el derecho al aplauso. Tienes que ganarte al público, y no esperes lograrlo con un solo proyecto definitorio. Un artista no puede capturarlo todo sobre sí mismo en una sola obra ni reflejar todas sus facetas en cada obra nueva que hace. Tienes que mantener una cierta distancia respecto de tu arte, lo justo para ver con claridad lo que estás haciendo, ser testigo de él y seguirlo adonde te lleve. Ve pasito a pasito y disfruta de cada uno de ellos. Aun cuando estés inventando, hazlo tuyo.

4.

RECONOCE LA OTREDAD DEL ARTE

«¿No es el escritor poco más que un loro sofisticado?», se preguntaba Gustave Flaubert. La mayoría de los artistas conoce esta sensación: que nos está guiando algo que es ajeno a nosotros. Todos elegimos nuestro propio estilo, materiales, modos, medios, utensilios, etcétera, pero la obra que creamos no surge únicamente de nuestras decisiones conscientes. Yo nunca sé del todo bien qué es lo que voy a escribir hasta que lo escribo, y después no tengo muy claro de dónde ha salido. Esta es la otredad del arte, y es tan poderosa que puede haber ocasiones en que te preguntes si no será el arte el que nos está utilizando a nosotros para reproducirse, si el arte podría ser una fuerza cósmica (¿o un hongo?) autorreplicante, que nos ha colonizado para ponernos a su servicio simbiótico.

Esto puede ser emocionante; también inquietante. «Es como si el autor de la canción fuera un espíritu —decía Bob Dylan—, y ese espíritu me hubiera elegido a mí para escribirla». Que esto no te dé escalofríos; más bien, aprende a confiar en ello.

5.

EL ARTE NO CONSISTE EN ENTENDER... NI EN LA MAESTRÍA

CONSISTE EN HACERLO Y EN VIVIRLO

Nadie pregunta qué quieren decir Mozart o Matisse, o un raga hindú o el airoso bailecito de Fred Astaire y Ginger Rogers al son de «Cheek to Cheek» en *Sombrero de copa*. Olvídate de hacer las cosas para que se entiendan. Yo no sé qué significa la música de ABBA, pero me encanta. Oscar Wilde decía que «una gran obra de arte está muerta para ti en el instante en que crees que la entiendes». La imaginación es tu credo; el sentimentalismo y la falta de sentimiento tus enemigos. Todo arte procede del amor, el amor por hacer algo. Fíjate en los horrores en el infierno del Bosco: están realizados con un primoroso detalle, con sumo cuidado en cada pincelada, cada matiz y color. Incluso los furibundos retratos de Francis Bacon surgen también del amor por la pintura, y no solo de su ira hacia los sujetos a los que pintaba. Aun cuando nos parece que este trabajo nos está matando, sigue siendo una especie de amor lo que nos mueve a continuar luchando contra la corriente.